

Entre 30 y 40 sindicatos mineros revisarán sus convenios colectivos este 2026

Un estudio detalla que el 42% de las negociaciones colectivas de la minería del 2025 fueron anticipadas, mientras que el periodo previo este índice llegó hasta el 56%. “Hoy día una huelga te pega muy fuerte en la continuidad operacional y se instala, por lo tanto, en una prioridad altísima”, sostiene el CEO de Vantaz Group, Juan Cariamo.

MATÍAS VERA

Luego de la huelga de 44 días que realizaron los trabajadores de Escondida de BHP el 2017, la industria aprendió la importancia de manejar estos procesos de forma adelantada. Por ello, el sector ha desarrollado en diferentes ocasiones las negociaciones anticipadas, distintas a las regladas que cumplen meramente con lo estipulado en la ley.

El 2025 se fue con 24 negociaciones colectivas mineras, donde participaron 9.178 trabajadores sindicalizados, de acuerdo a la séptima edición del Estudio de Negociaciones Colectivas de Vantaz. Estos corresponden al 21% de los trabajadores sindicalizados de la minería.

El año pasado es considerado como “valle”, ya que no está cerca del grueso de negociaciones que se experimentaron el 2024 cuando se alcanzaron 43 procesos. Por eso es que la consultora proyecta una fuerte ola de tratos entre 2027 y 2028, lo que se empezará a observar este año.

Vantaz prevé que durante el 2026 entre 30 y 40 sindicatos revisen sus convenios colectivos, dentro de los que se consideran negociaciones anticipadas y regladas, de las cuales algunas ya han iniciado sus procesos. De hecho, en el 2024 –el peak de convenios– un total de 24 fueron negociaciones anticipadas.

El 42% de las negociaciones del 2025 fueron anticipadas, mientras que el periodo previo llegó hasta el 56%. Es decir, hubo mayor cantidad de convenios reglados que anticipados. Eso sí, las negociaciones anticipadas afectaron a una mayor cantidad de trabajadores que las regladas en un 55%.

POR COMPAÑÍAS

Cerca de 3.700 trabajadores de la estatal Codelco revisaron sus contratos de negociación colectiva durante el año anterior, distribuidos en siete sindicatos. La fuerza laboral representa el 30% del total de trabajadores sindicalizados de la empresa que dirige Máximo Pacheco como presidente del directorio. Todos los procesos fueron de forma anticipada.

Vantaz analiza que un grupo de sindica-



tos de la estatal cerró acuerdos entre 5 y 6 meses antes del vencimiento del contrato, mientras que otro grupo lo hace entre 8 y 9 meses. Esto, dice la consulta, evidencia estrategias de planificación diferentes, considerando una negociación y coordinación en las divisiones.

Por su lado, unos 1.700 trabajadores de Antofagasta Minerals (Amsa) sellaron sus contratos de negociación colectiva durante el año pasado. El alcance representa el 31% del total de trabajadores sindicalizados de la compañía.

Los procesos, dice Vantaz, fueron principalmente reglados que llegaron incluso hasta la aprobación de huelgas, aunque concluyendo con acuerdos dentro de los marcos legales sin paralizaciones. Respecto de los ciclos pasados, se observa de la compañía una preferencia por la vía reglada. Camino que tiene la posibilidad de llegar a etapas avanzadas de mediación, votación e incluso huelgas, cuyos procesos distan de las negociaciones que priorizan los acuerdos anticipados.

“UNA HUELGA TE PEGA MUY FUERTE”

“Hoy día una huelga te pega muy fuerte en la continuidad operacional y se instala, por lo tanto, en una prioridad altísima”, sostiene el CEO de Vantaz Group, Juan Cariamo.

“Los equipos que se están armando para las negociaciones colectivas, no son equipos como: oye, mira, viene una negociación colectiva así que ármate un equipo y listo. No, hoy día los equipos lo están pensando mucho mejor, colocando gente de alto nivel, haciendo mucho más análisis”.

El conflicto es un elemento que siempre va a estar presente en los procesos que enfrentan las empresas y sus trabajadores. No obstante, dice Cariamo, “si tú haces un trabajo más preparado tienes mejores posibilidades de llegar a buen puerto”.

Eso sí, el precio del cobre, que si bien se ha distanciado estos últimos días de los US\$6 la libra pero continúa sobre los US\$5 la libra, podría cambiar el tono y el espíritu de las negociaciones este año. “2026 pudiera haber un signo de interrogación mayor porque el precio del cobre está alto y hay condiciones de mercado que van a hacer probablemente más competitivo el proceso. Es probable que este año veamos algún tipo de cambio, pero no sabemos cuánto”, afirma el ejecutivo.

Este año, “puede que venga con algún nivel de conflictividad un pelito mayor que administrar. Pero esto está recién partiendo y recién vamos a ver entre junio y octubre el grueso de las negociaciones”, concluye Cariamo. ●